

Carta del Ilustrísimo Sr. Rector al
doctor Barriga Villalba

Señor doctor Antonio María Barriga Villalba.

Señor doctor:

Sabedor del homenaje íntimo que van a ofrecerle sus alumnos, e impedido para concurrir a él a causa de tener una cita pendiente con los señores Inspectores Nacionales de Educación, no puedo menos de asociarme a ese festejo cariñoso por medio de estas líneas.

Dondequiera que a usted se le ofrezca un tributo de admiración y de reconocimiento por su eximia labor, allí debe hacerse sentir la voz del Rector del Colegio del Rosario, a fin de pregonar la inmensa deuda que el Instituto de Fray Cristóbal tiene para con usted. Deuda que se acrecienta con el curso de los años y que se hace abrumadora al considerar la fidelidad y cariño, más que filiales, con que usted ha contribuído al buen nombre de su viejo claustro.

Mucho le debemos al egregio profesor que pone su ciencia y su experiencia al servicio de la juventud rosarista. Pero más le debemos por el múltiple ejemplo que nos ha dado de amor efectivo a esta Alma Mater, de vida irreprochablemente empleada en servicio del bien y de la verdad, y de vigilante constancia en esta noble ascensión a las ciencias donde resplandece e impera el sumo decoro de la inteligencia.

Sírvase, señor doctor, aceptar esta expresión de admiración y gratitud, tan justa como sincera, que el Rector y Claustro del Rosario le rinden y quieren hacer llegar a usted por intermedio de sus alumnos.

J. V. CASTRO SILVA